

RAYOS RELAMPAGUEANTES

www.centroestudiosangelicos.com

Energías bipolares, es decir, que unas veces comulgan con la Luz y otras con la Sombra que ésta proyecta según el uso que el ser humano haga de ellas.

Estas Energías dimanan de los Sirvientes Elementales siendo muy cercanas al comportamiento humano ya que, como nosotros, son duales.

Según el Libro de Samahel , página 1333 del texto original, son las que siguen:

Del elemento Aire:	Ipeh e Ipil
Del elemento Tierra:	Lesá y Lepe
Del elemento Agua:	Usor y Useh
Del elemento Fuego:	Tipe y Tipe

IPEH: Uno de los dos **Rayos Relampagueantes** que, según el Libro de Samahel, proviene de los Libro de Samahel. Se le relaciona con el elemento **Aire**, y su nombre hebreo se traduce como; “**Esplendor, lindo**”.

Cuando comulgamos con su luz, nos hace imparciales a la hora de expresarnos, serenos en nuestro semblante, de ademanes oportunos y palabras llenas de hermosura.

Sin embargo, cuando comulgamos con su sombra, nos hace mezquinos y vulgares en nuestras maneras y repelentes en nuestro aspecto energético.

IPIL: Uno de los llamados **Rayos Relampagueantes** que se le relacionan con el elemento **Aire** . Su nombre, que procede del hebreo, se traduce como; “**Para la belleza**”, “**Para la hermosura, o beldad**”.

Al ser dual, como todos los de esta categoría, su luz nos otorga alegría en nuestras palabras, sentido del humor y jocosidad; mientras que su sombra hace que las personas se comporten anímicamente con tristeza y amargura, aún ante las situaciones más divertidas.

LESA: Uno de los dos **Rayos Relampagueantes** que dimanan del elemento **Tierra** y que, como el ser humano, es dual. Su nombre procede de la raíz hebrea que significa; “**Frívolo**”.

Su luz otorga constancia para concluir los trabajos materiales y que nuestras actitudes sean, en todo momento, juiciosas y convenientes.

Su sombra nos hará volubles e inconsecuentes, promoviendo que nuestras acciones, de todo tipo y en todo momento, sean vanas y superficiales

LEPE: **Rayo Relampagueante** que está asociado con el elemento **Tierra**. Su nombre, que procede del hebreo, significa en castellano; “**Condimentar, sazonar**”.

Su naturaleza lumínica otorga a quien comulga con él; inteligencia para salir de los problemas, genialidad en la ejecución de obras de arte y talento en los negocios. Sin embargo desde su naturaleza sombría, urde que las personas se comporten torpemente en su entorno y trabajos, con necedad o deficiencia.

USOR: Uno de los dos **Rayo Relampagueante** relacionados con el elemento **Agua**. Su nombre procede del hebreo y significa; “**Regularización**”.

En su parte luminosa otorga; amparo frente a la ruina material, protección sobre las enfermedades y compañía a los desprotegidos o desahuciados por cualquier motivo.

En su parte sombría, nos hace huérfanos de espiritualidad, perdidos en los caminos iniciáticos, misántropos en la enfermedad y desvalidos anímicamente.

USEH: Uno de los dos **Rayos Relampagueantes** que, según el Libro de las 2.000 Paginas, deriva del elemento **Agua**. Su nombre se traduce de la raíz hebrea que significa; “**Garganta**”.

Cuando su Energía es luminosa, nos otorga el don de ser organizados en nuestras acciones, concierto en nuestros pensamientos y método en nuestras palabras.

Si por el contrario su Energía es sombría atraerá; confusión, desajuste y desconcierto entre nuestros pensamientos, palabras y acciones. Igualmente, promoverá que nos enemistemos con las personas por los más pueriles motivos

TIPE: Nombre de las dos Energías que dimanan del elemento **Fuego** y que conforman los **Rayos Relampagueantes** que parten de los llamados **Sirvientes Elementales**. Este nombre procede de la lengua hebrea y significa; “**Expediente**”.

Estas dos Energías, que a su vez son también duales, nos otorgan lumínicamente; intuición en lo cotidiano, visión holística de lo que nos rodea, presentimientos certeros que a la postre se cumplen, clarividencia superlativa a los ya dotados, sensibilidad ante las circunstancias del prójimo e inspiración en nuestros diálogos o conversaciones.

Por otra parte, su lado oscuro hace que nos comportemos insensiblemente con los problemas de los demás, con cerrazón mental y ceguera para solucionar nuestras propias dudas o confusiones.